

Miguel Tirado Rasso

## Las tentaciones de "Juanito"

Entre las sorpresas derivadas de los resultados de la jornada electoral del 5 de julio, quizá la más anecdótica, propia para los anales de la picaresca política, haya sido la del proceso de elección del titular de la Delegación Iztapalapa.

Esta delegación presenta una alta densidad poblacional, si no es que la mayor de las 16 delegaciones en el Distrito Federal, con cerca de dos millones de habitantes (1'820,886, según datos del Censo Nacional de Población del INEGI de 2005). Por otra parte, en materia presupuestal, cuenta con recursos sobre los tres mil millones de pesos. Si bien, insuficientes para atender todas las necesidades y problemática que presenta esta compleja demarcación, no deja de ser un presupuesto considerable.

Para destacar la importancia estratégica que representaba esta elección, habría que señalar que el bastión electoral del Partido de la Revolución Democrática (PRD), a escala nacional es, sin duda, el Distrito Federal y su Zona Metropolitana, que es donde se concentra la principal fuerza de este partido, y en esta circunstancia, la joya de la corona perredista en este territorio es precisamente la Delegación Iztapalapa, o al menos lo era, si nos atenemos a los resultados de la pasada contienda electoral.

Y es que en este territorio las divisiones y enfrentamientos en el partido del sol azteca dieron lugar a un nuevo descalabro de este partido. En efecto, diferencias en la selección del candidato a presidir esta delegación habrían hecho volver la mirada de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) hacia el candidato del Partido del Trabajo (PT), Rafael Acosta, mejor conocido como "Juanito", a quien comprometería, públicamente frente a sus potenciales electores, a renunciar, en caso de ganar la elección, en favor de Clara Brugada, la aspirante que el legítimo habría querido imponer infructuosamente como candidata del PRD.

Historia conocida: una eficiente operación política entre la comunidad iztapalapanense por parte de los contrarios al grupo Izquierda Unida, lograría darle el triunfo al candidato del PT, sobre la postulada por el partido del sol azteca, y a partir de ahí el destino de la jefatura de esta delegación entraría en una encrucijada.

Desde ese momento a "Juanito" le cambiaría la vida. Por lo pronto la fama, la gran seductora le llegó, y según su propia afirmación, ahora es requerido hasta por la prensa extranjera. Pocos ganadores de la elección pasada son tan conocidos como este personaje que no deja de aparecer en los medios un día sí y otro también.

Naturalmente que los reflectores han obrado una metamorfosis en él y, aunque de manera sutil, su discurso tiende a mostrar una intención no tan escondida de permanecer en el cargo. Conforme el tiempo avanza, da la impresión de no estar ya tan convencido de que su promesa de renunciar hubiera sido una buena idea, y no duda en afirmar que no tiene que agradecer a ningún líder político su victoria (¿me estás oyendo, Andrés Manuel?). "Yo le iba a ganar a quien fuera."

Por el momento, "Juanito" no cuenta con el poder, éste vendrá con el ejercicio del cargo, pero aun ahora, algo puede percibir ya sobre sus dimensiones y posibilidades, y ni qué decir que al canto de las sirenas del poder, no resulta fácil resistirse. A medida que se acerca la fecha de su toma de posesión, la aspiración de gobernar su delegación, alguna vez un mero sueño, va cristalizando. La fantasía, en otras circunstancias irrealizable, se ha convertido en una realidad, ofreciéndole una oportunidad quizás única en su vida.

Todo esto, sumado a la posibilidad de un atractivo ingreso mensual seguro, resultan factores que han puesto nerviosos a muchos, sobre todo a la presunta delegada designada, ante la posibilidad de que "Juanito" ceda ante tantas tentaciones y

resuelva permanecer en el cargo. Algún fundamento tendrá su preocupación cuando "Juanito" juega con los tiempos en que habrá de presentar su renuncia o cuando condiciona su compromiso al cumplimiento de ciertas exigencias (que se le de el 50 por ciento de los puestos de la delegación a su gente, que se les garantice a éstos su permanencia los tres años de gobierno, que lo dejen gobernar 15 días o un poco más, etcétera).

Y bueno, en prevención de esto, algunos toman medidas. Se habla de amenazas y agresiones en contra de "Juanito", además de una colecta de firmas para exigirle que renuncie como delegado. Fórmulas "democráticas", al estilo de ciertos grupos de la izquierda mexicana, para mostrarle la conveniencia de cumplir su promesa.

En una de esas, "Juanito" decide, en respeto a la voluntad popular que lo eligió, mandar al Diablo al legítimo con todo y compañía, para quedarse como delegado, seducido por la legalidad, la fama, el poder o el dinero, y esa será una buena lección. ☒

mitirasso@yahoo.com.mx

Comunicador

